

Por Wellington Rojas
Valdebenito

El «Hermano» Salvador Allende

Estamos ante la presencia de una obra peculiar. Esta vez no se trata de un estudio, o de páginas más, páginas menos, dedicadas al análisis de la proteica existencia de un personaje crucial en nuestra historia reciente como lo fue el Ex - Presidente Salvador Allende. Sí, el mismo que durante décadas fue actor de primera línea en el acontecer político de nuestro país. El mismo que, aún hoy, en tiempos «normales», muchos de aquellos que le deben todo su accionar en la vida pública, niegan su pasado o ni siquiera pronuncian su nombre. Afortunadamente, existen otros compatriotas que creen y afirman, con hechos concretos, que en estos días más que nunca hacen falta espacios para tratar de recuperar nuestra historia, la verdadera, no la oficial ni la oficiosa, y lo hacen entregando páginas de gran valía como la que firma el periodista angolino Juan Gonzalo Rocha en su libro Allende Masón, editado por Sudamericana.

En páginas introductorias, el autor señala la génesis de la presencia de Allende en la masonería. Su abuelo, el doctor Ramón Allende Padín fue parlamentario radical, fundador en Valparaíso de la primera escuela laica del país. En 1884 fue elegido Gran Maestro de la Logia de Chile. Su

padre también fue radical, masón y oficial de ejército, donde alcanzó el grado de Teniente de Artillería y participó en la Batalla de Concón en la guerra Civil de 1891. Juan Gonzalo Rocha afirma que Allende es y será un controvertido personaje desde el punto de su militancia y actuar político, no obstante esta controversia no está presente en su accionar como masón, porque siempre antepuso los principios de la orden ante su militancia. Es más, el autor agrega: «La masonería estará presente en su juventud, en su vida sentimental y profesional y en la intensa actividad política que lo llevara a postular cuatro veces a la presidencia de la República. También en su trágico fin. Un médico masón es una de las cuatro o cinco personas que presenciaron el instante supremo del suicidio».

Novedoso e interesante resulta leer lo acontecido entre los masones mientras ejercía la presidencia de la República, al respecto vemos lo aparecido en un documento publicado en 1997 con motivo del Centenario de la Logia «Franklin 97»: «Hubo un grupo crecido de hermanos que estuvo hasta el final en una posición de

apoyo al régimen de la Unidad Popular, otros que desilusionados o alarmados por el clima de guerra existente, la habían restado su adhesión o, incluso estaban en franca oposición». Sin embargo, varios masones lo acompañaron hasta sus últimos días, entre ellos, Edgardo Enriquez Fródden, José María Sepúlveda, Hugo Miranda Ramírez, Aníbal Palma, Osvaldo Puccio Gressen, Orlando Cantuarias, Julio Stuardo, José Quiroga, Benjamín Teplitzky, los generales Alberto Bachalet, muerto en prisión, y Sergio Poblete; los coroneles Carlos Ominami, Rolando Miranda y el comandante Ernesto Galaz, todos ellos aunque no participaron en los sucesos de La Moneda, mantuvieron su lealtad al gobierno legalmente constituido. Por su adhesión todos ellos fueron llamados a retiro. Otro hecho digno de destacar es que Allende jamás negó su condición de masón. Todo lo contrario, la sostenía y afirmaba en todos los ámbitos, incluso dentro de su militancia es el Partido Socialista. La reivindicación de su calidad de miembro de la Orden quedó claramente demostrado en una ocasión cuando el Partido Socialista intentó establecer una incompatibilidad entre ser socialista y masón, como

años antes había ocurrido en el Partido Comunista.

En páginas posteriores, leemos sobre sus primeros pasos en la masonería, sobre su brillante etapa estudiantil, sus campañas políticas hasta llegar a la presidencia, así como también sus nexos con otras logias del Continente. El libro contiene testimonios de Anselmo Sulé, Pedro Daza y el Cardenal Raúl Silva Henríquez a quien le solicitó el primer Te Deum Ecuménico al asumir como Jefe de Estado, ceremonia que se realiza hasta hoy. Además se incluye un documento histórico: un CD con un discurso del entonces candidato presidencial en Abril de 1970 en el gran Templo de la Gran Logia de Chile.

Juan Gonzalo Rocha, ha escrito un libro que hacía falta. Sus páginas constituyen un sólido eslabón para adentrarnos en una etapa crucial en la vida del ex mandatario. Después de disfrutar este libro nos preguntamos ¿No será posible abordar otros aspectos de este personaje como por ejemplo «Allende y la Religión»? los lectores esperamos ansiosos dicho material, el que estamos seguros será de tanto valor e interés como estas certeras páginas escritas por Juan Gonzalo Rocha.